



NOTA DE PRENSA VIA BURGALESA MERCADO NORTE

Desde Vía Burgalesa, pedimos a la alcaldesa de Burgos que recapacite sobre la intención de demoler el Mercado Norte para, acto seguido, construir uno nuevo, porque supondría la desaparición de un mercado, un tipo de edificación que supuso un hito, marcó una época y es parte del patrimonio comercial de Burgos.

Desgraciadamente, en contra de lo que está pasando en otras ciudades, en Burgos estamos viendo como el patrimonio industrial y comercial de los últimos 150 años está desapareciendo sin que se haga nada por conservarlo, por no decir que casi ha desaparecido en su totalidad. De esta manera, vamos a privar a generaciones futuras de una parte importante de la historia de la ciudad de Burgos. Historia que no acaba en el siglo XVII, va mucho más allá y se viene construyendo día a día.

Además, según un prestigioso estudio de arquitectura con el que ha contactado Vía Burgalesa, consideran que no hay motivos técnicos que justifiquen su demolición, y que se podría rehabilitar sin ningún problema, lo que, además, entienden desde el estudio, supondría un importante ahorro para todos los Burgaleses. Conviene recordar que este Mercado norte se levantó en los años 60 y que a finales del siglo XX sufrió una importante reforma para adaptarlo a las necesidades del momento. ¿Que impide hacer lo mismo ahora? Es evidente que el Mercado Norte necesita readaptarse al siglo XXI, y desde Vía Burgalesa nunca nos opondremos a ello, si bien entendemos que dicha readaptación debe ir en consonancia y respeto por un símbolo de nuestra ciudad, dejando a un lado proyectos grandes o faraónicos. A esto se debe sumar que a la hora que remodelar, adaptar y mejorar el propio mercado se debe tomar en consideración la opinión de los puestos, toda vez que el futuro del Mercado Norte dependerá, en buena medida de ellos.

Desde Vía Burgalesa tememos que pase lo mismo que con el Hospital General Yagüe, edificio con múltiples posibilidades y al que se podría haber dado otros usos, pero cuyo final todos conocemos. El solar que ahora “disfrutamos” ha acabado convirtiéndose en una escombrera, que parece no suscitar el interés de nadie, y que la zona de viviendas o residencial que se estableció en el PGOU parece a día de hoy una justificación para demoler el antiguo hospital Más que un planeamiento urbanístico racional.

Desde Vía Burgalesa creemos que en aquellas obras de remodelación, mejoras o demolición de edificios municipales se debe atender por parte del Consistorio a la regla de las 3R de la sostenibilidad. Reducir: disminuir la cantidad escombros, es decir, siempre que sea posible rehabilitar en vez de demoler; Reutilizar: encontrar nuevos usos para edificios antiguos, optando por mejorar las dotaciones públicas, en vez del ámbito residencial; y, en último caso, Reciclar: convertir los escombros en nuevos materiales para la construcción.